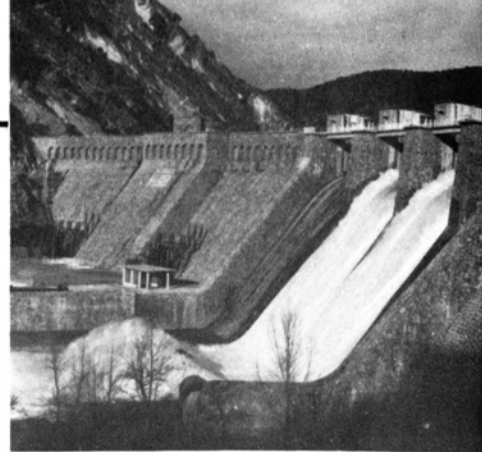


La Industria del Agua (*)



A continuación se destacan los datos que definen, en los distintos usos y consumos, la estructura de la demanda de agua:

a) Agrícolas

Comprende los consumos para los regadíos y la ganadería.

Son importantes los consumos de agua en los riegos, ya que aquella representa del 75 al 80 por 100 del peso vivo de la planta y que sólo una cuarta parte de nuestras tierras reciben más de 500 m/m de lluvia anual, que es la cantidad límite precisa de agua para que un cultivo se desarrolle, siempre que se disponga de ella en época oportuna.

El número de hectáreas de riegos alcanzó en 1966 los 2.437.900 hectáreas, que se cultivaron como indica el cuadro siguiente:

	10 ⁶ Has.	%
Cereales	690,2	28,31
Leguminosas	76,8	3,15
Forrajes y prados	216,3	8,87
Tubérculos y raíces	227,3	9,32
Frutales	268,9	11,03
Huerta	316,2	12,97
Plantas industriales	244,2	10,02
Otros cultivos	398,0	16,33
TOTALES	2.437,9	100

Los consumos de agua de la ganadería son también importantes. Se calcula un consumo por cabeza y día de:

	Litros
Aves	5
Ganado mayor	60
Ganado menor	20

b) Industriales

Para los países industrializados, estos consumos tienen gran importancia. A título de orientación, a continuación se indican los niveles de consumo precisos para distintas producciones:

	Metros cúbicos
Una tonelada métrica de petróleo (tratamiento)	18
Una tonelada métrica de acero	250
Una tonelada métrica de papel	250
Una tonelada métrica de fibra artificial	200
Una tonelada métrica de caucho sintético	2.250
Una tonelada métrica de aluminio. 1.200	
1.000 kwh. de energía termoeléctrica. 300	

El censo de empresas, según su tamaño, en el año 1966, era el que sigue:

TAMAÑO	Número de empresas	%
De 1 a 5 productores. 819.500	81,96	
De 6 a 25 productores. 125.567	12,55	
De 26 a 50 productor. 35.577	3,58	
De 51 a 100 productor. 14.719	1,47	
De 101 a 500 producto. 3.895	0,38	
De más de 500 productores	641	0,06
TOTALES	999.899	100

c) Colectividades urbanas

Estos consumos, para las zonas con elevados niveles de ingresos, tienen bastante importancia, ya que en estas zonas urbanas suelen localizarse un importante número de pequeñas empresas y de servicios, entre los que destacan: sanidad y salud pública, restaurantes, esparcimientos, zonas verdes, hostelería, garajes y talleres y servicios de limpiezas.

Hay que destacar que, en nuestro país, las comunidades humanas están grandemente afectadas por movimientos de población que han originado un grave fenómeno de despo-

blación. Afecta aproximadamente a veintitrés provincias y destacan dos zonas receptoras: la capital de España y las provincias periféricas; en estos últimos cinco años han emigrado alrededor de dos millones de personas. Este fenómeno crea un problema de vastas y profundas dimensiones, cuyas consecuencias afectan de forma directa a la demanda de agua, en especial a sus previsiones y a la rentabilidad del capital.

En cuanto a las instalaciones hoteleras y la capacidad de alojamiento en el año 1967 eran:

	Número de plazas	Número de establecimientos
Hoteles	265.234	3.238
Pensiones (no incluidas las de 3.ª)	119.347	3.627
Gampings	135.777	380
Apartamentos, chalets y bungalows	430.399	107.600
Residencias y ciudades de verano	149.535	419
TOTALES	1.100.292	115.264

En cuanto a la industria complementaria de las instalaciones hoteleras, en 1967 existían:

	Número de empresas
Restaurantes, cafés, bares, tabernas y cafeterías	9.741
Salas de fiesta	228
Agencias de viaje	176
TOTAL	10.145

El abastecimiento de agua es un factor indispensable para el desarrollo de la economía y para atender tanto a los procesos productivos agrícola e industrial como a los consumos humanos.

Dentro de los múltiples problemas que plantea una política del agua, existe un hecho fundamental, un principio: un país no puede desentenderse de la aplicación de técnicas que eviten los despilfarros y pérdidas de agua, salvo que disponga de recursos superabundantes.

La Asamblea Consultiva del Consejo de Europa en su reunión, del 26 de mayo de 1967, proclamó una importante resolución de 12 puntos, que constituyen la llamada "Carta Europea del Agua". Los aspectos que se derivan de la Carta, en su conjunto para coordinarse, presentan un gran problema que los especialistas no dudan en calificar de "laberinto", ya que deben conjugarse no solo la conservación y, si cabe, el incremento de los recursos de agua, sino también satisfacer el rápido incremento de los niveles de consumo, como consecuencia de los avances tecnológicos y de los aumentos de los niveles de vida.

La distribución de la oferta hotelera muestra una fuerte concentración, ya que en cinco provincias se localiza el 60 por 100 de la capacidad nacional. Destacan Baleares, con el 21,7 por 100; Barcelona, con el 12,4 por 100; Gerona, con el 12,3 por 100; Madrid, con el 8,4 por 100 y Málaga, con el 4,3 por 100.

En esta actividad económica (turística), de gran concentración estacional, el consumo de agua, dadas las peculiares características de la misma, da lugar a grandes diferencias en los niveles de consumo y fuerte desequilibrio en el grado de utilización de las instalaciones.

Teniendo en cuenta los distintos consumos del año 1966, en la industria del agua pueden destacarse los siguientes datos:

a) Industrias de abastecimientos urbanos

Que cubren la demanda de las zonas urbanas, compuesta por los usos domésticos, pequeña industria, etcétera:

CLASES	Capitales de provincia		Municipios más 10.000 habitantes		TOTAL		
	Número	m ³ per capita	Número	m ³ per capita	Número	m ³ per capita	% per capita
Domésticos	547,7	52,1	226,2	30,2	1.071,3	33,5	68,3
Industriales	134,1	12,7	68,1	9,1	202,2	6,3	12,9
Fuentes públicas	89,2	8,5	21,3	2,8	110,5	3,4	7,0
Servicios municipales	115,8	11,0	19,9	2,6	155,7	4,2	8,6
Otros	44,6	4,2	5,7	0,8	50,3	1,6	3,2
TOTALES	931,4	88,5	341,2	45,5	1.570,0	49,0	100

b) Empresas y comunidades de riegos:

1.—Empresas según su tamaño:	
Grandes (más de 500 hectáreas)	687
Medianas (de 100 a 500 hectáreas)	6.099
Pequeñas (menos de 100 hectáreas)	54.218
TOTAL	61.004
2.—Personal empleado:	
Permanente	3.494
Eventual	8.268
Otros	2.695
TOTAL	14.457
3.—Consumos por clases de cultivo (10 ⁶ m ³):	
Cereales	3.298,7
Tubérculos y raíces	1.534,7
Frutales	1.531,0
Huerta	4.914,8
Leguminosas	361,8
Forrajes y prados	1.634,9
P. industriales	1.433,8
Otros	1.521,0
TOTAL	16.230,7

c) Empresas industriales que cubren sus necesidades, en gran parte, con sus propios medios:

1.—Consumo de agua por sectores económicos:	(10 ⁶ m ³)
Minería	143,1
Alimentación	735,2
Bebidas y alcoholes	69,7
Tabaco	0,2
Textil	106,7
Cuero, calzado y confección	14,7
Madera y corcho	34,1
Papel, imprenta y editoriales	235,7
Química	790,3
Productos derivados del petróleo y carbón	208,3
Cerámica, vidrio y cemento	236,3
Metálicas básicas	427,0
Transformados metálicos	147,7
Aguas, Gas y Electricidad	3.126,0
Edificaciones y obras públicas	330,0
Transportes	326,0

Como resumen de la evolución de la industria del agua en nuestro país podemos destacar:

1. Bajos niveles para usos industriales.
2. Inexistencia de una red de navegación fluvial.
3. Carencia de un balance de agua, que recoja las facetas de captación, reciclaje, polución y consumos por usos y actividades preferentes.
4. Urgente actualización del Reglamento Técnico de la industria del agua.
5. Imprescindible puesta al día de la Ley de Aguas, que data del año 1879.
6. Escasa utilización de los aprovechamientos de los cursos subterráneos de agua.
7. Escasa actividad investigadora y falta de estudios geofísicos para determinar zonas acuíferas y crear un inventario de los recursos hidráulicos, especialmente subterráneos.
8. Urgente creación de organismos mixtos, que colaboren con la Administración y que puedan proponer y decidir sobre utilización de las aguas de zonas determinadas.
9. Falta de creación de reservas de agua en zonas de gran concentración urbana, industrial y posibles regadíos.
10. Creación de gran número de comunidades de riegos.
11. Puesta en regadío de gran número de hectáreas.
12. Construcción de gran número de embalses para el aprovechamiento mixto (energía hidroeléctrica, urbanos y riegos).
13. Escasez de información estadística.
14. Existencia de un clima de desconcierto ante el desconocimiento del futuro, por falta de orientaciones y directrices concretas.

(*) Agradecemos a Panorama Económico las facilidades que nos ha dado para reproducir estas páginas de su número 25 (octubre, 1968).